

Rutas históricas en Caminos Naturales



El **Programa de Caminos Naturales** fue impulsado por el Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente hace ya más de 20 años. Su misión es rehabilitar antiguas sendas caídas en desuso para ponerlas, de nuevo, a disposición de una ciudadanía que demanda cada día más el contacto con la naturaleza. Hasta la fecha han sido casi 10.000 los kilómetros de Caminos Naturales que se han construido por toda la geografía de nuestro país. Estos caminos recuperan así su protagonismo en el medio rural a través de un uso turístico sostenible en el medio ambiente.

Muchos de los senderos señalizados hoy como parte de la red de Caminos Naturales fueron en el pasado vías que tuvieron una gran trascendencia para el desarrollo económico, cultural y social de las zonas por las que transitaban, como lo fue en su día la Vía de la Plata. Otros tantos itinerarios, sin embargo, sirvieron como fuente de inspiración para escribir algunas de las obras más célebres de nuestra literatura como, por ejemplo, el poema del *Cantar de Mio Cid* o la novela de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha*. Con todo ello, es posible afirmar que la riqueza patrimonial y cultural de nuestro país ha configurado una serie de rutas históricas que se extienden por toda España. Esculpidos por el paso de los años estas sendas nos ofrecen la posibilidad de conocer de una forma diferente la diversidad histórica, cultural, natural y gastronómica de nuestro país.

En este reportaje proponemos al caminante que se calce las botas para conocer estas rutas históricas a través de los itinerarios de la red de Caminos Naturales.

Ruta Vía de la Plata



El primero de nuestros recorridos históricos nos llevará por una ruta que conecta el norte y el sur de España. A su llegada a la península Ibérica, los romanos vieron clara la necesidad de establecer una calzada que permitiera hacer algo más accesible la abrupta geografía de nuestro país y permitiera unir puntos tan distantes como Andalucía y Asturias. Es así como surge la calzada romana de la **Ruta de la Plata** que, con más de 800 km de recorrido, viaja por el oeste peninsular, de Sevilla hasta Gijón.

Al sur de nuestro país, el itinerario de la Vía de la Plata atraviesa la imponente ciudad de Sevilla. La ruta continúa hacia Carmona, una localidad que alcanzó su máximo esplendor bajo el gobierno de Roma. En esta zona, conocida como comarca de La Campiña, el viajero podrá encontrar un itinerario que le permitirá continuar descubriendo la riqueza de esta región andaluza a través del **Camino Natural de la Campiña**. El inicio de este trayecto se ubica en Valchillón –en la vecina provincia de Córdoba- y avanza por un recorrido en el que son frecuentes los paisajes de olivares, que acompañan al caminante hasta el final del recorrido en el municipio de Écija.

El recorrido de la Vía de la Plata se encamina hacia el norte y nos traslada ahora hasta Extremadura, atravesando lugares tan emblemáticos como Mérida, cuyo Teatro Romano construido sobre el año 16 a.C. da buena cuenta de la importancia de la época romana en esta zona. Desde allí el camino continúa hacia la provincia de Cáceres, pasando por la histórica localidad de Plasencia, para alcanzar la provincia de Salamanca, en Castilla y León. En esta provincia el caminante conocerá municipios con un importante legado, no solo romano, sino también medieval, que es posible conocer gracias al **Camino Natural Vía de la Plata** (en su tramo entre Carbajosa de la Sagrada y Alba de Tormes), que debe su nombre precisamente a la ruta romana.



Este sendero, que comienza a escasos cinco kilómetros del centro de Salamanca, conduce al viajero hasta el municipio de Alba de Tormes. Siguiendo los pasos que antaño marcaron los romanos llegamos hasta Zamora, allí podremos conocer el entorno del municipio gracias al **Camino Natural Senda del Duero** que, en su **etapa 18**, une Toro con esa ciudad. El sendero transita por las inmediaciones del río, que en ocasiones se mantiene oculto tras el denso bosque. La senda avanza y pasa junto al Puente de Hierro, entrada sur de la ciudad de Zamora, donde el viajero conocerá una ciudad que históricamente ha sido clave, tal y como demuestran las murallas que la rodean.

La Ruta de la Plata recorre nuestro país desde Gijón hasta Sevilla y fue construida por los romanos a su llegada a la península ibérica

La ruta de Vía de la Plata conduce al caminante por lugares como Astorga –punto significativo también en el Camino de Santiago- o León, cuyo legado histórico la convierte en parada obligatoria. Ya en el Principado de Asturias la senda romana conduce al viajero hasta lugares como Mieres u Oviedo, pero antes de llegar hasta el punto final del trayecto, en la costera ciudad de Gijón, merece la pena bucear en la imponente na-



turaliza asturiana. Gracias a los tres tramos que conforman el **Camino Natural de la Senda del Oso**, el viajero podrá pasear por el corazón de Asturias, donde las últimas poblaciones de oso pardo cantábrico han encontrado un refugio inmejorable.

Si lo prefiere podrá hacer un recorrido más extenso por el interior de Asturias gracias al **Camino Natural de la cordillera Cantábrica**, que atraviesa toda la comunidad autónoma y pone de manifiesto su diversidad paisajística. En las proximidades de la capital asturiana es posible continuar descubriendo los tesoros de esta región mediante el itinerario propuesto por el **Camino Natural del río Nalón** cuyo recorrido de poco más de 15 km atraviesa praderas, castañares y bosques de ribera mientras discurre por la senda marcada por los ríos Nalón y Trubia.

Finalmente, la ciudad de Gijón, a orillas del mar Cantábrico, supone el broche de oro para concluir esta ruta por el camino romano de la Vía de la Plata.

El Camino del Cid



El célebre poema del Cantar de Mio Cid, que data del siglo XII, narra la historia del legendario caballero Rodrigo Díaz de Vivar, conocido como el Cid Campeador. La **ruta histórica** que sigue los pasos de sus hazañas discurre por buena parte de nuestro país. Parte desde Burgos, localidad natal del Cid, y concluye en Orihuela, territorio reconquistado por él. En total este viaje literario abarca unos 2.000 km que se encuentran divididos en cinco tramos basados en los diferentes episodios del poema.

El primero de ellos narra el destierro de Díaz de Vivar de Castilla. Esta parte del camino comienza en Burgos y avanza hacia Atienza (Guadalajara). El recorrido atraviesa lugares con un importante legado como Berlanga del Duero, Burgo de Osma, el paraje del Valle del Tabladillo o el Monasterio de San Pedro de Carde-



ña –donde estuvieron enterrados los restos del Cid y su esposa antes de ser trasladados a Burgos-. Durante este itinerario el viajero podrá aparcar el coche y disfrutar del recorrido del **Camino Natural de la Senda del Duero** que, entre sus etapas 6 y 10, discurre por los parajes que en su día fueron escenario de las aventuras del caballero. Ya en la zona limítrofe con la provincia de Guadalajara el viajero podrá detenerse para visitar el **Camino Natural de los hayedos y robledales de Riaza**, compuesto por siete senderos circulares que transcurren por un paraje salpicado por amplias zonas de robledales, donde el caminante hallará el privilegiado enclave de la sierra de Ayllón.

La ruta que sigue los pasos de las hazañas del Cid tiene una extensión de dos mil kilómetros y discurre por buena parte de nuestro país

El segundo tramo de esta ruta histórica abarca desde Atienza hasta Ateca (Zaragoza) y a su paso atraviesa municipios con un patrimonio cultural e histórico de gran valor, como es el caso de Sigüenza o Medinaceli. Desde allí las andanzas del Cid Campeador se dirigen

hacia la provincia de Teruel en el tercer tramo de esta ruta, pasando por ciudades Calatayud –donde destaca su Colegiata de Santa María la Mayor-, Molina de Aragón y Albarracín. Ya en las inmediaciones del municipio de Cella, punto final de este tramo del recorrido del caballero Díaz de Vivar, el viajero tendrá la oportunidad de adentrarse en el **Camino Natural de Ojos Negros**.

Este itinerario debe su curioso nombre a una antigua explotación minera de hierro situada al pie de Sierra Menera (Teruel), desde la que partía una antigua vía de ferrocarril hasta las siderurgias de Sagunto, cuyo trazado ha sido reconvertido por el Programa de Caminos Naturales. A través de este recorrido los seguidores de las aventuras del Cid podrán pasear, como antaño lo hizo él, por las laderas abiertas que componen el amplio valle del Jiloca. Además, desviándose tan solo unos escasos 20 minutos en coche del viaje realizado el Cid Campeador, el caminante alcanzará el **Camino Natural del río Guadalaviar**, que transita por el cañón del río y se caracteriza por la presencia constante de especies como el águila real, el alimoche y el buitre leonado.

Del entorno de la localidad de Cella parte el cuarto tramo de la ruta del Cid, cuyo recorrido recrea la aventura que Díaz de Vivar inició en este municipio turolense y concluyó con la toma de Valencia. A su

paso el mítico caballero atravesó lugares como Segorbe, Rubielos de Mora o Sagunto. En este camino el Cid cruzó las inmediaciones de las tierras que hoy son parte del itinerario que compone el **Camino Natural Ruta dels Molins d'Aigua**, en la provincia de Castellón. Este recorrido, que parte de la localidad de Lucena del Cid. Sin salir de la Comunidad Valenciana es posible encontrar el quinto y último tramo de esta histórica, que discurre por los castillos y fortalezas levan-

A su paso para conquistar Valencia el Cid Campeador atravesó lugares como Segorbe, Rubielos de Mora o Sagunto antes de llegar a Orihuela

tadas por este caballero medieval en el territorio conquistado para defenderlo de los ataques almorávides. Esta ruta llevará al viajero desde la ciudad de Valencia hacia la provincia de Alicante, pasando por municipios como Xàtiva, Bocairente, Ontinyent y Elche, hasta llegar a Orihuela. Antes de concluir este recorrido recomendamos al viajero que se detenga a la altura de la localidad de Agost para transitar el **Camino Natural de Maigmó**, en el que podrá disfrutar de la estampa que ofrece la Sierra del Cid.

Ya en Orihuela el viajero encontrará el punto y final de esta senda histórica y tendrá la oportunidad de disfrutar de una villa monumental en la que destacan edificios como la Catedral del Salvador o el Convento de Santo Domingo y, además, podrá visitar la casa-museo dedicada al poeta Miguel Hernández.

Ruta del Quijote



La novela más universal de Miguel de Cervantes se ha convertido en el símbolo de toda una región que ha hecho de la figura de don Quijote un icono que forma parte ya de su patrimonio. Pero no solo Cervantes encontró inspiración en estas apacibles tierras, ya que este entorno ha sido a lo largo de la historia refugio de las musas de autores tan ilustres como Jorge Manrique, Fray Luis de León, Camilo José Cela, el Arcipreste de Hita, Garcilaso de la Vega, Fernando de Rojas y Francisco Quevedo. Esta **ruta histórica** traslada al viajero por los principales escenarios que el famoso caballero



Señal de la Ruta de Don Quijote en Castilla-La Mancha

recorrió a lomos de Rocinante junto a su siempre fiel escudero Sancho Panza por las infinitas llanuras de La Mancha, recorriendo los escenarios donde encontró a su amada Dulcinea del Toboso y en los que se enfrentó a gigantes con aspas de molino.

La Ruta de Don Quijote comienza en Toledo, declarada Patrimonio de la Humanidad, donde es posible conocer monumentos de casi todas las épocas

La capital manchega, declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, es el punto de inicio que nos propone este viaje quijotesco. En ella los seguidores de las andanzas del loco caballero encontrarán una ciudad plagada de monumentos de casi todas las épocas, herederos de las tres religiones que durante años convivieron en ella. Allí, además de recrear las aventuras que don Quijote, el viajero podrá visitar el **Museo del Greco** y ver en persona el imponente cuadro *El entierro del conde de Orgaz*. En las inmediaciones de Toledo descubrirá el itinerario del **Camino Natural del Tajo** que en su **etapa 21** rodea la Ciudad Imperial siguiendo la senda marcada por el río. En este tramo



del recorrido el camino discurre a pocos metros del Tajo y supone un magnífico mirador para deleitarse con esta monumental ciudad, observando cómo se dibujan a lo lejos los perfiles del Alcázar y la catedral.

Desde Toledo la ruta continúa hacia un entorno en el que la impronta de Cervantes y de Alonso Quijano es palpable en municipios como Consuegra, Quintanar de la Orden, Alcázar de San Juan, Puerto Lápice, o Villarta de San Juan que, además de ser escenario de las aventuras y desventuras del Quijote, componen el enclave que envuelve algunos de los paisajes manchegos más impresionantes. Poco antes de dar el salto hacia la provincia de Ciudad Real el viajero podrá seguir los pasos quijotescos por el itinerario marcado por el **Camino Natural Vía Verde del Trenillo**, que permite conocer el corazón de La Mancha toledana disfrutando de un paisaje salpicado de viñedos y rojizas llanuras.

El Camino Natural de los Humedales de La Mancha transita por el paisaje de la Mancha Húmeda, declarado Reserva de la Biosfera

Desde allí y atravesando primero El Toboso, ciudad natal de la amada Dulcinea, el caminante puede enlazar su recorrido con el del **Camino Natural de los Humedales de La Mancha** –conectado con el anterior Camino Natural- que debe su nombre a la conocida como **Mancha Húmeda** y que traslada al viajero por un entorno a caballo entre las provincias de Ciudad

Real, Cuenca y Toledo que fue declarado Reserva de la Biosfera por la rica biodiversidad que alberga. El itinerario de este camino mide unos 150 km, dividi-

Según el estudio del Marqués de la Ensenada en 1752 existían un total de 34 molinos de viento censados en Campo de Criptana

dos en cinco etapas y seis ramales, que transitan por muchos de los municipios que inspiraron las hazañas del loco caballero. De hecho, en la **etapa 4** de este recorrido los caminantes podrán adentrarse en uno de los escenarios más reconocibles de la obra de Cervantes: los molinos de viento de Campo de Criptana que Alonso Quijano confundió con gigantes. Aunque a día de hoy solo han sobrevivido diez de los gigantes, según el estudio del Marqués de la Ensenada en 1752 había censados 34 molinos en la localidad.

También conectado con este recorrido se encuentra el **Camino Natural del Guadiana**, que a su paso por la provincia de Ciudad Real nos lleva a la vera del río por alguno de los puntos de mayor interés para los seguidores de la peregrinación de don Quijote por La Mancha como, por ejemplo, la localidad de Argamasilla de Alba en la **etapa 3**, donde cuentan que estando preso Miguel de Cervantes comenzó a escribir la historia de don Quijote, de hecho, en el municipio abundan los edificios que inspiraron muchas de las escenas y personajes de la novela, como la casa del Bachiller Sansón

Carrasco. En este pueblo el sendero discurre por la parte más llana de la meseta y se dirige hacia el norte hasta alcanzar Alameda de Cervera, con el Guadiana como acompañante principal. En la siguiente etapa el recorrido permite alcanzar el municipio de Villarta de San Juan, atravesando campos de viñedos, cereales y melonares que van cambiando la cromática del paisaje en función de la época del año. Ya a la altura de Villarrubia de los Ojos, en la **etapa 6**, el itinerario de este recorrido discurre por las inmediaciones del enclave de las **Tablas de Daimiel**, uno de los humedales más importantes de Europa. En esta parte del camino es posible visitar los conocidos como Ojos del Guadiana, unos aliviaderos naturales por donde reaparece el agua del Guadiana tras discurrir de forma subterránea durante 26 km.

A su paso por este entorno manchego los pasos de don Quijote nos guiarán hacia municipios con una larga historia como Almagro, donde si el viajero acude en verano, no puede perderse la cita con el **Festival Internacional de Teatro Clásico**, celebrado en el Corral de comedias de la localidad. Al sur de La Mancha

los trotes de Rocinante conducen hacia la comarca del Campo de Montiel, donde el viajero podrá conocer municipios llenos de historia en los que la literatura del Siglo de Oro ha dejado su huella en las calles empedradas y los edificios de la época en pueblos como Villanueva de los Infantes, donde es posible conocer la casa del Caballero del Verde Gabán, visita imprescindible para los amantes de la novela cervantina que quieran conocer la residencia de este personaje del Quijote.

Más información sobre Caminos Naturales

<http://www.mapama.gob.es/es/desarrollo-rural/temas/caminos-naturales/>



Panorámica de la ciudad de Toledo